



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Mario Rufer

## Laura Carballedo Coria, *¿India o Pakistán?* *Espacios divididos.*

Pp. 234-240

Fecha de publicación en línea: 9 de Octubre del 2011

Para ligar este artículo: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

URL: <http://espacialidades.cua.uam.mx/2011/10/laura-carballido-coria-%C2%BFIndia-o-pakistan-espacios-divididos/>

© Mario Rufer (2011). Publicado en espacialidades. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: [revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx](mailto:revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx)

Año 1, No. 1, julio-diciembre de 2011, es una publicación semestral del Departamento de Ciencias Sociales de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa. Baja California 200, Col. Roma Sur, Delegación Cuauhtémoc, México, D. F., C.P. 06760., teléfono: 1102-3760 ext. 2903, <http://espacialidades.cua.uam.mx/revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx>. Editora responsable: Esperanza Palma. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número: 04-2011-061610480800-203, ISSN:2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización: Guillén Hiram Torres Sepúlveda, Calle K MNZ V núm 15. Colonia Educación, Coyoacán. Cp. 04400. México, D.F., teléfono:55497799, e-mail:[guillen.torres@hotmail.com](mailto:guillen.torres@hotmail.com), fecha de última modificación: 19 de abril del 2013. Tamaño de archivo 276 KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana.

### Directorio

**RECTOR GENERAL:** Dr. Enrique Fernández Fassnacht

**SECRETARIA GENERAL:** Mtra. Iris Santacruz Fabila

### Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

**RECTOR:** Dr. Arturo Rojo Domínguez

**SECRETARIO DE UNIDAD:** Mtro. Gerardo Quiroz Vieyra

### División de Ciencias Sociales y Humanidades

**DIRECTOR:** Dr. Mario Casanueva López

**JEFE DE DEPARTAMENTO:** Dr. Alejandro Mercado Celis

### Revista Espacialidades

**DIRECTORA:** Dra. Esperanza Palma

**ASISTENTES EDITORIALES:** Mtra. Rita Balderas Zavala y Mtro. Carlos Eduardo Cornejo Ballesteros

**ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB:** Guillén Torres

**DISEÑO GRÁFICO:** Elisa Orozco

**FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA:** Jorge Gómez Maqueo

**COMITÉ EDITORIAL:** Dr. Jorge Galindo (UAM-C), Dr. Gabriel Pérez, (UAM-C), Dra. María Moreno (UAM-C), Dr. Alejandro Araujo (UAM-C), Dr. José Luis Sampedro (UAM-C), Dr. Enrique R. Silva (Universidad de Boston), Dra. Claudia Cavallin, (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dra. Estela Serret Bravo (UAM-A), Dr. Víctor Alarcón (UAM-I).

Laura Carballido Coria, *¿India o Pakistán? Espacios divididos*, El Colegio de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México, 2011. ISBN: 978-607-477-386-6 (UAM-C), 978-607-462-227-0 (El Colegio de México).

La Comisión [...] tiene como objetivo primario saber hacia qué lado se abre el agujero. Era indiscutible, claro está, que el Irati, a partir de ahora, pertenecía enteramente a Francia [...]; pero si la grieta se abría hacia España, la cosa tendría que ser estudiada muy a fondo, dado que cada uno de los dos países habría contribuido por parte igual. Si, por el contrario, la grieta era francesa, el negocio les pertenecía a ellos, como les pertenecían las respectivas materias primas, el río y el vacío...

José Saramago. *La balsa de piedra*

Es conocido el cuento *La mancha móvil*, del escritor uruguayo Felisberto Hernández (2001), en el que relata la vida de dos comunidades fronterizas a la vera de un río. Una tiene la religión de la *entraña*; la otra, la del *agua hirviendo*. El río demarca la frontera territorial, meandroso accidente geográfico, el cual cambia su curso en radios de doscientos kilómetros. Eso obliga a crear comunidades de emergencia, banderas de urgencia que sintetizan el universo simbólico de ambas comunidades, religiones que cocinen entraña con agua hirviendo y, sobre todo, constituciones urgentes que permitan el cambio de credenciales. El resultado es previsible: la guerra, interrumpida por una inundación. Ésta impide cualquier límite y borra para siempre el único problema entre las comunidades: la apropiación simbólica y espacial del territorio.

Fue inevitable sentir el libro escrito por Carballido como una especie de profundización histórica del cuento de Hernández. Éste, claro está, no era inocuo en su literatura: hablaba de la disputa agónica sobre las identidades nacionales uruguayas y argentinas, y la irresoluble maquinaria de la historia que pesa

sobre ellas. Laura Carballido Coria muestra la construcción del Estado y sus aparatos simbólicos, que al decir de Geertz organizan la contemplación, la institución y el drama (Geertz, 1980) y, en otro lado del mundo, la partición entre India y Pakistán.

La autora nos enseña de forma ejemplar cómo se construye un archivo en el mejor sentido que Michel de Certeau advirtió a los historiadores: no como un repositorio donde se encuentran las claves para develar el pasado, sino como un arcón que sólo responde a las preguntas adecuadas desde la mirada inquisidora en el detalle (De Certeau, AÑO: 101). Construye un archivo, un *objeto empírico* —la Comisión Fronteriza que tiene la facultad de “escuchar” los argumentos sobre la partición de Bengala, precisamente su ámbito de estudio—, el cual le permite desbrozar su objeto analítico central: cómo se erige cotidianamente el Estado desde las texturas ambivalentes y contradictorias que sopesan las identidades de los sujetos: casta, religión, ciudadanía.

¿Por qué se separa un Estado, según él mismo moderno, con instituciones modernas, y

cuyos procedimientos formales —comisiones, actores políticos, partidos políticos, prensa independiente— corresponden a la formación también moderna de la sociedad civil? ¿Por qué separarlo, insisto, con un argumento de origen religioso (musulmanes vs hindúes vs otras minorías)?

Estos tópicos no son analizados por Carballido Coria desde el punto de vista axiomático, común en algunos estudios históricos o políticos (por ejemplo, donde se sopesa la mayor o menor secularización del Estado; donde se trabaja desde la construcción política inacabada del Islam que no logra separar religión y política; donde se muestra cuán fallida o cuán inacabada es la construcción democrática del Estado en Asia, en África o Latinoamérica: o sea, los que siguen pensando en la lógica historicista de “Occidente y el resto”). El camino escogido por Carballido en la construcción analítica de su archivo es otro. Descansa en la pregunta por “los procesos que dan sentido a la experiencia histórica”, con la construcción ambivalente y tensa de las modernidades poscoloniales: cómo se utilizan de forma contingente los argumentos sobre la secularización o la democracia; la pertinencia de la discusión sobre la casta; la adecuación del problema religioso a la vida política de un Estado-nación “moderno” pero “indio”. La clave del detalle y de la pregunta, por la significación, son sin duda los caminos acertados de la autora.

*¿India o Pakistán?* posee una estructura adecuada para los lectores hispanos: una

introducción que nos conduce a las preguntas centrales del texto y a la aclaración precisa de los conceptos más importantes (espacio, ciudadanía, esfera pública). Luego, un capítulo donde se nos presenta, de forma sintética, la historia imbricada de India bajo la dominación del Imperio Británico, mediante una clave para entender el resto del libro: la administración de poblaciones. Así, este texto se inserta en una tradición aún incipiente de estudios sobre “genealogía histórica”. De esta manera, lo importante es que no se presenta la historia antigua como el clásico “marco histórico” o como un “antecedente” del problema, en línea causal, sino, instala una pregunta sobre esa sutil marca de la administración colonial y tutelar de las poblaciones, resignificada pero, sin duda, utilizada para dicha partición.

Después, se suceden cuatro capítulos que desentrañan problemas analíticos clave: la definición de un “sujeto” ciudadano para la pertenencia a uno u otro Estado; el proceso de institucionalización normada de un agente que “defina” (la Comisión de la Partición: objeto empírico de la autora a lo largo del libro); y la excelente reconstrucción de las interpelaciones hacia la Comisión de los diferentes actores políticos (los tres partidos principales, Partido del Congreso, Hindú Mahasabha y la Liga Musulmana, pero también al asociacionismo naciente y a actores menores), ya sea a favor o en contra de la partición, entre 1940 y 1947.

La discusión teórica de Laura Carballido Coria se entabla con Henry Lefebvre, diálogo central en el texto, y la idea del espacio. Dicho

filósofo, desde el propio marxismo, arguye que la tierra no es solamente una fuerza productiva sino, como espacio, es una construcción social que define prácticas de acción y experiencia. Más aún, cuando la religión y sus centros sagrados ceremoniales, el Estado y sus fronteras soberanas, así como la tierra, como fuerza productiva, y los puertos, como puntos nodales del comercio, en India, fueron factores centrales a la hora de trazar ese espacio simbólico en un mapa.

El análisis de Carballido sobre la construcción “cotidiana” del Estado-nación establece otra de las líneas incipientes historiográficas que se debería alimentar y que la autora inscribe dentro de la tradición de estudios de subalternidad. Ahora bien, me parece interesante el capítulo cuarto, “En defensa del espacio nacional”, pues aborda cómo ese espacio es defendido no por las élites vernáculas necesariamente, sino por una esfera pública en constante conformación. Esto es: la construcción simbólica del espacio se daba al mismo tiempo que la aparición de un “sujeto de la política”, al decir de Hannah Arendt, el cual reconoce, en la capacidad de luchar por derechos, la forma de formularlos y ejercerlos (Arendt, 2003). Esto es importante porque los tiempos evolutivos de la ciudadanía referidos por la autora en su crítica a Marshall (primero los derechos civiles, después los políticos y finalmente los sociales) condicen con la construcción de demandas particulares. Así, los eventos políticos son acontecimientos históricos y contingentes, peculiares en cada

caso. Esta parte del libro es básica para abandonar las historias teleológicas que en América Latina se siguen escribiendo sobre la construcción de los Estados-nación.

*¿India o Pakistán?* también es importante al recordar, desde este análisis específico (los principados frente al Estado, el manejo feudal de algunos y la complejidad institucional), lo que desde Perry Anderson y su estudio sobre el absolutismo hasta Charles Tilly en *Coerción, capital y los Estados europeos* (o sea, desde la historia marxista hasta la sociología histórica norteamericana) preveían sobre las características del Estado-nación moderno: no lineales, ambivalentes, miméticos a veces, contradictorios otras tantas (Anderson, 1984; Tilly, 1990).

Por otro lado, dice Prasenjit Duara: “el espacio silencioso de referencia de todas las historias es el Estado-nación” (Duara, 1994). Y, Dipesh Chakrabarty: el sujeto teórico hiperreal de todas esas historias es Europa (Chakrabarty, 1999). Pero Carballido Coria aclara: la construcción de Occidente como modelo no es sino la usurpación de un proceso particularísimo elevado al plano universal.

Sobre las líneas analíticas del trabajo, me detendré en algunas que son clave. Primero, cuando la autora analiza los “argumentos culturalistas” a favor o en contra de la creación de Pakistán, un factor significativo es el trabajo con los datos duros: la manipulación de los censos y los soportes estadísticos. El uso del censo de 1941 en Assam, para hacer creer que había más

musulmanes, deriva en el uso de aquello que De Certeau llamaba “la fuerza dramática”: el número como lenguaje de la política en la construcción de la modernidad. Segundo, al abordar las disputas de la Hindu Mahasabha y la Liga Musulmana sobre las formas de la partición de Bengala, la autora nos muestra cómo, otra vez, se da la disputa entre “las dos historias del capital”, llamada así por Dipesh Chakrabarty: por un lado la historia lineal de tendencia universal, y por otro, la historia poseedora de la idea de la diferencia y de los mundos como motor del propio proceso de acumulación (Chakrabarty, 2008). El trabajo de Carballido Coria aborda la densidad política de esas aseveraciones cuando se trata de la creación de un órgano gubernamental que deberá lidiar con la formación del mercado interno; muestra también que visiones específicas de la historicidad son elementos de significación fundamentales al momento de tratar la construcción territorial y jurídica del Estado.

La investigación presenta otro tema trascendental: el viejo problema historiográfico y filosófico del derecho a “representar” a “los otros” (o el problema de la “ventriloquía”: quién habla por los intocables, quién habla por las minorías, quién tiene la palabra autorizada en el ritual de la política). Este es otro de los elementos fundamentales para comprender los procesos de “representación”, “tutela” y “administración de poblaciones” en los Estados-nación poscoloniales. Por ellos,

estamos en presencia de un texto referencial para Latinoamérica, incluido México.

En el capítulo quinto aparece otro tema fundamental: la prensa y la construcción de la esfera pública burguesa. Después de reconstruir las conceptualizaciones clásicas de Habermas, las puntualizaciones de Craig Calhoun y las problematizaciones generales de Geoff Elley y, las particulares sobre la India de Feitag y Naregal, la autora nos previene sobre su interés: no una genealogía que trace los orígenes de la esfera pública y del rol de la prensa, sino su proceso de construcción continua. Conviene resaltar cómo Carballido Coria aborda el papel de la prensa desde una perspectiva que toma en cuenta las pugnas contingentes de clase, casta y religión, las cuales no pueden ser disueltas por una racionalidad argumentativa, en contraste con la propuesta de Habermas que considera a ésta – de raíz kantiana– como base de la construcción de “lo público”.

A su vez, en el capítulo se toma otra idea de Habermas: la importancia de la “epístola” en la conformación de la subjetividad moderna, en ese acto que, al decir de Derrida, produce una *marca yoica* en la escritura (una carta al lector, una editorial periodística) (Derrida, 1998). La autora muestra, en el marco del debate sobre la partición, que lo que está en juego no es la subjetividad racional ilustrada, el sujeto cartesiano, soberano de su discurso y de su conciencia, construido como sujeto político moderno (sujeto que, fuera de axiologías precisas, no es un sujeto histórico),

sino el sujeto indio con las dimensiones simbólicas que lo atraviesan: la comunidad, la casta, la religión, el género. También es evidente que éstas producen posiciones híbridas, sujetos identificados o enfrentados con la autoridad, con el poder colonial o con la disputa hindú-musulmán, y, a su vez, esas posiciones-de-sujeto conforman, históricamente, una construcción de “lo público” siempre en devenir.

Cuando Carballido Coria habla de un sujeto político en construcción constante, no está diciendo que todo se “fabrica” o que hay una dimensión imaginada de esa subjetividad, sino, explica la creación de un sujeto político que siempre *demand*a pues, en definitiva, la propia historicidad produce “la agonía” de lo político, su condición de “hacerse tal” en un proceso perenne, como afirmaba Laclau (Marchant, 2009). La reconstrucción de las redes sociales, la prensa política y las cartas a los editores que presenta el libro, así lo demuestran.

De esta forma, esta obra obsequia, como todo buen texto, una serie de interrogantes sin resolver, como la inquietante relación del espacio y el tiempo, o mejor dicho, la “especialización del tiempo”. La consideración sobre “espacios atrasados” que no conviven en el presente se amalgama con las identidades étnicas (la aceptación de la existencia de grupos “que viven el pasado” en espacios que “no han sido alterados”, por ejemplo). Esto arroja luz sobre algunos puntos cruciales en la conformación de subculturas o

comunidades políticas al interior de los Estados-nación, jerarquizadas simbólicamente por una otredad que es, casi siempre, una forma de pasado.

A partir de aquí, *¿India o Paquistán?* plantea de forma tácita una problematización del concepto de minorías, pues éstas aparecen menos como un problema numérico que como un actor político “en-diferencia”: comunidades disidentes, siempre en devenir, las cuales conforman el arco político del desacuerdo.

Termino con una reflexión sobre el título del trabajo. Cuando lo leí por primera vez me cuestionaba: ¿Por qué una pregunta? ¿Por qué disyuntiva? ¿Por qué no *¿India y Pakistán?* Me incliné a pensar en este título como una advertencia sobre “esos acontecimientos que nos ponen de cara a lo indecible” para Derrida (Paoletti, 1998), aquello sobre lo cual no se puede optar sin riesgo, sin pérdida, sin el peso del acontecimiento. Cuando eso pasa en la historia, por lo general, la violencia es un agente central. Como un espectro, la violencia está presente en la partición y actúa como telón de fondo a lo largo del libro de Laura Carballido, a modo de advertencia histórica y como un componente siempre problemático y constitutivo del quehacer político.

Estamos frente a un texto que constituye un aporte original y referencial para los estudios sobre el Estado, la política y su dimensión histórica.

**Mario Rufer**<sup>1</sup>

**BIBLIOGRAFÍA**

ANDERSON, P. (1984), *El estado absolutista*, Madrid: Siglo XXI.

ARENDT, H. (2003), *Conferencias sobre la Filosofía Política de Kant*, Buenos Aires: Paidós.

CHAKRABARTY, D. (2008), “Las dos historias del capital”, en *Al margen de Europa*, Madrid: Tusquets.

(1999), “Poscolonialismo y el artilugio de la historia: ¿quién habla en nombre de los pasados indios?”, en Dube, S. (coordinador), *Pasados poscoloniales*, México: El Colegio de México.

DE CERTEAU, M., *Historia y psicoanálisis*, México: Universidad Iberoamericana.

DERRIDA, J. (1988), “Firma, acontecimiento, contexto”, en *Márgenes de la Filosofía*, Madrid: Cátedra.

DUARA, P. (1994), *Rescuing History from the Nation. Questioning Narratives of Modern China*, Chicago: University of Chicago Press.

GEERTZ, C. (1980), *Negara. El Estado-teatro en Bali en el siglo XIX*, Barcelona: Gedisa.

Hernández, F. (2001), “La mancha móvil”, en *Narradores mayores en relatos menores*, Rosario: Barco Quieto.

PAOLETTI, C. (1988), “Horizonte de pensamiento. Entrevista a Derrida”, *A voix nue*. Artículo en línea disponible en [http://www.jacquesderrida.com.ar/audio/derrida\\_paoletti\\_5.htm](http://www.jacquesderrida.com.ar/audio/derrida_paoletti_5.htm), 11 de junio de 2011.

TILLY, CH. (1990), *Capital, coerción y los Estados europeos*, Madrid: Alianza.

---

<sup>1</sup> Profesor-Investigador de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco. Correo electrónico: [mariorufer@gmail.com](mailto:mariorufer@gmail.com)